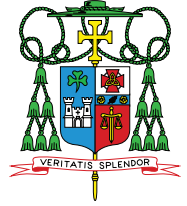




CATHOLIC DIOCESE OF FORT WORTH  
THE BISHOP'S OFFICE



Carta Pastoral

A todos los sacerdotes, diáconos, seminaristas, mujeres y hombres consagrados a la vida religiosa y fieles laicos de la Diócesis de Fort Worth

26 de junio de 2020

Queridos amigos en Cristo,

Como su Obispo, deseo agradecerles una vez más los esfuerzos que todos ustedes han hecho con paciencia y generosidad en los últimos dos meses desde el fin de semana del **2 al 3 de mayo** de 2020, fecha en que regresamos en la Diócesis de Fort Worth a la celebración pública de la Misa y los sacramentos adoptando varias restricciones y protocolos por la seguridad de todos los fieles. Durante estos dos últimos meses, muchos de ustedes han respondido a su vocación bautismal dándose con generosidad a su prójimo de muchas maneras. Han sabido aceptar la incomodidad de usar una mascarilla en la Misa; se han incomodado para mantener el distanciamiento social y han estado dispuestos a lavarse las manos con mayor frecuencia cada día; han sido muy generosos en sus donaciones a las obras de caridad; e incluso se han sacrificado quedándose en casa para ver la Misa transmitida en vivo, en lugar de asistir en persona. Han estado dispuestos a hacer todo esto con gran generosidad para no propagar el coronavirus entre las personas más vulnerables.

Como ya nuestros funcionarios electos y cívicos lo han expresado recientemente, nos enfrentamos actualmente con un gran aumento de los casos de COVID-19 entre toda nuestra población en el estado de Texas. Se ha recomendado e incluso, en algunos lugares, se ha hecho mandatorio a través de una ordenanza local, el uso de las mascarillas al acudir a cualquier negocio o lugares públicos para evitar una mayor propagación de los casos de COVID-19, y evitar el hacinamiento de nuestros hospitales. Continuamos haciendo nuestra parte para apoyar a los miembros de nuestra comunidad y con espíritu caritativo usaremos las mascarillas en la Misa y al reunirnos como comunidad de fe en actos religiosos como expresión de nuestra libertad religiosa para cuidar de nuestro prójimo. La próxima semana, cuando celebremos el nacimiento de nuestra nación, los Estados Unidos de América, agradezcamos especialmente a Dios por el regalo de nuestra libertad religiosa que Él mismo nos ha dado y para la cual nuestro gobierno se ha establecido para respetar y proteger esa libertad. Por esta razón, me gustaría repetir y aclarar los protocolos que están en vigor actualmente en la Diócesis de Fort Worth y que permanecerán vigentes por las próximas semanas.

1. Los fieles en la Diócesis de Fort Worth todavía están exentos de la obligación de asistir y de participar en persona en la Misa dominical. Si se sienten enfermos o presentan algún síntoma de la enfermedad, quédense en casa. Si tienen más de 60 años, les recomiendo encarecidamente que no asistan en persona a la Misa. Si su parroquia puede ofrecer una Misa exclusivamente para personas mayores de 60 años, les aconsejo que asistan a esa Misa. Les recomiendo a las personas de 60 años o más que no distribuyan la Sagrada Comunión por el bien de su salud.

THE CATHOLIC CENTER

800 West Loop 820 South • Fort Worth, TX 76108 • (817) 560-3300 • Fax (817) 244-8839 • [fwdioc.org](http://fwdioc.org)  
[officeofthebishop@fwdioc.org](mailto:officeofthebishop@fwdioc.org)

2. Consciente de la obligación de la caridad con nuestro prójimo, exijo que las personas que asistan a Misa usen una mascarilla o bufanda sobre la nariz y la boca dentro de la iglesia para ayudar a prevenir el contagio del coronavirus. Esto no es sencillamente una recomendación fuerte. Las personas que no tengan una mascarilla o una bufanda que cubra su cara, no podrán sentarse en la iglesia. Es mejor ser precavidos y proteger a las personas que son más vulnerables de los efectos peligrosos de COVID-19 movidos en todo momento por el amor auténtico hacia nuestro prójimo, un amor que corresponde al amor desinteresado de Cristo que se nos da en el don de la Eucaristía. Si no desea usar una mascarilla por algún motivo, quédese en casa y le invitamos a ver la Misa transmitida en vivo.
3. Los niños menores de dos años (2 años) no están obligados a usar una mascarilla de acuerdo con las recomendaciones de la agencia del CDC: <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/prevent-getting-sick/about-face-coverings.html>
4. El edificio de la iglesia será limpiado con desinfectante después de cada Misa. Los himnarios y los programas de la liturgia no deben estar en las bancas ni podrán usarse en la Misa. Las cestas de la colecta no serán pasadas por los ujieres ni manejadas entre las personas asistentes a la Misa. La Sagrada Comunión no se compartirá bajo ambas especies (no se recibirá el cáliz). No debe haber ningún intercambio de apretón de manos para la señal de la paz. Pido que la gente renuncie a la venerable costumbre de recibir la Sagrada Comunión en la lengua durante este tiempo de pandemia. Les pido que lo sigan haciendo durante todo este tiempo por consideración a la salud del ministro ordinario o extraordinario de la Sagrada Comunión.
5. Si es posible, no se olviden de seguir cumpliendo con su corresponsabilidad y de apoyar financieramente a su parroquia.
6. Estos mismos protocolos y las limitaciones de la capacidad en las parroquias de la Diócesis de Fort Worth se aplican también a las celebraciones de bodas, los entierros y los bautizos por la seguridad y la buena salud de todos los involucrados.
7. Sigán notificando a su parroquia si tienen cualquier familiar o amigo que no puede salir de la casa y que desee una visita pastoral.
8. El número de personas que asistirán a la Misa se limitará a la cantidad que puede estar presente de manera segura, consciente de la recomendación del 50% de capacidad con distanciamiento social y los protocolos requeridos de las mascarillas y la desinfección de las manos. La distancia de TRES PIES entre las personas generalmente equivale al 50% de la capacidad dentro de la iglesia. Las parejas y las familias pueden estar sentadas juntas como lo harían normalmente, guardando una distancia de tres pies que las separe de las demás personas sentadas en la iglesia. Al entrar a la iglesia por la puerta designada, solamente a las personas que estén usando una mascarilla o una bufanda sobre la boca y la nariz, se les desinfectarán las manos y serán acompañadas por un ujier a su asiento en la iglesia. Una vez que el edificio de la iglesia haya alcanzado la máxima capacidad permitida, las personas que lleguen no serán admitidas en la iglesia y se les invitará a que asistan a otra Misa, o podrían ser dirigidas a una sala parroquial, si está disponible, donde las personas se organizarán con el debido distanciamiento social y podrán ver la Misa transmitida en vivo.
9. Gracias por la extraordinaria generosidad que han demostrado mediante sus donativos de alimentos no perecederos y tarjetas de regalo a su parroquia local, los que han sido distribuidos a través de los bancos de alimentos y otros servicios de asistencia en nuestras parroquias y las comunidades locales. Por favor, si pueden, continúen haciéndolo y recuerden a Caridades Católicas de Fort Worth (CCFW,

por siglas en inglés) como el medio ordinario de prestación de atención y servicios a los pobres y a los más necesitados. Habrá una continua y creciente necesidad de estas obras de misericordia por parte de los fieles a lo largo de nuestro camino hacia la recuperación. No se olviden de seguir cumpliendo con su corresponsabilidad y de apoyar financieramente a su parroquia, a través de las donaciones directas o por correo.

10. No se deben celebrar procesiones al aire libre, reuniones de los feligreses de la parroquia al aire libre, picnics o festivales. Éstos son lugares y eventos donde las personas tienden a reunirse en grupos sin guardar el debido distanciamiento social. No debe haber retiros de grupos parroquiales que requieran pasar la noche (por ejemplo, retiros ACTS o CHIRP). La educación y formación puede llevarse a cabo con el distanciamiento social apropiado y el uso necesario de las mascarillas. Las oficinas parroquiales permanecerán abiertas, pero a la mitad de su capacidad, y toda persona tiene que usar una mascarilla o cubierta en la cara, que tape la nariz y la boca.
11. Las políticas y directrices para las escuelas católicas se están finalizando y se publicarán en un futuro muy cercano.

Como les dijera en mis cartas pastorales anteriores, recuerden que estamos caminando juntos por un sendero lleno de retos hacia la recuperación como hijos e hijas de la Resurrección. Con la gracia de Dios, somos más que capaces de lograr esto. Sigán orando por los más afectados por el virus COVID-19, especialmente por aquéllos que están sufriendo dificultades económicas y por los que han perdido su empleo. Oren por todos los hombres y mujeres que sirven a nuestra comunidad en el gobierno, en la policía y en el cuerpo de bomberos; en los hospitales y los hogares de ancianos, en nuestras fuerzas armadas, en la preparación de los alimentos y los servicios de entrega, por nuestros sacerdotes y diáconos, y por los pobres y los más necesitados. Con mis mejores deseos, quedo de ustedes,

Sinceramente suyo en Cristo,

*+ Michael F. Olson*

Reverendísimo Michael F. Olson, STD, MA  
*Obispo de Fort Worth*

*E. James Hart*

Reverendo Monseñor E. James Hart  
*Canciller*

